

Una retrospectiva a las organizaciones de sociedad civil en Siria (2011-2021)

A retrospective of the Civil Society Organisations in Siria (2011-2021)

Nour María Al-Hussen Villa

RESUMEN

Los levantamientos populares originados en Oriente Medio y en el Norte de África en 2011 causaron una reconfiguración del tejido social, la ruptura del contrato social, así como el surgimiento de movimientos y organizaciones cuya misión fue la concienciación y organización de la sociedad en base a los principios democráticos en los que se basaban las protestas. El objetivo de esta ponencia es realizar una retrospectiva del papel que jugaron las organizaciones de sociedad civil en Siria durante “la revolución por la dignidad”, y posteriormente en el conflicto internacionalizado.

Palabras clave: Organizaciones de Sociedad Civil, Siria, Paz liberal, agencia, ámbito local.

ABSTRACT

The popular uprisings that took place in Middle East and North Africa/ Northern Africa in 2011 have caused a reconfiguration in society :the break of the social contract and the emergence of movements and organisations whose missions have been to raise awareness among the local population, apart from organising society relying on the democratic principles, upon which protests were based. The main goal of this paper is to make a retrospective of the Syrian civil organisations during “The Revolution for Dignity” and the subsequent internationalised conflict.

Keywords: Civil Society Organisations, Siria, Liberal peace, agency, local level.

1. Introducción

Una vez cumplido el décimo aniversario del comienzo del levantamiento popular en Siria, podemos no solo observar la devastación material del país levantino, sino también una reconfiguración en varios aspectos (poblacional, identitaria, e incluso territorial). También somos testigos del nacimiento de nuevos actores propios en el marco del conflicto: grupos terroristas, organizaciones criminales, contrabandistas, señores de la guerra, células de autogestión y organizaciones de la sociedad civil. Todos ellos han marcado de alguna manera las dinámicas internas y enrevesadas de este longevo conflicto, así como también la interacción de estas con las dinámicas externas y su implicación sobre el terreno.

Diez años después de la primera manifestación, los balances son determinantes para tener una panorámica fatalista de la situación: medio millón de muertos, y 12 millones de desplazados (RTVE, 2021). Naciones Unidas estima que la reconstrucción (material) del país tendrá un coste de 250 billones de dólares (Calamur, 2019). Por otro lado, las causas iniciales por las que se manifestó el pueblo sirio persisten con más intensidad. Bashar Al Asad y su régimen permanecen inamovibles en el poder con el auspicio de sus aliados principales, Rusia a Irán, lo que impide el paso a una transición democrática. En segundo lugar, la situación económica que atraviesa el país es catastrófica, ya que alrededor del 80% de los sirios viven actualmente bajo el umbral de la pobreza¹. Asimismo, la inflación de la moneda, y la subida de los precios de los bienes básicos también es un punto a destacar, ya que ha provocado el malestar y la protesta de las sirias y sirios recientemente (Human Rights Watch, 2021).

No obstante, y aunque la panorámica sea negativa, no podemos obviar que el largo recorrido del conflicto también ha permitido el surgimiento de otros aspectos menos tangibles pero que son de vital importancia para la población siria, entre ellos: la conciencia sobre sus derechos, la acción por la protesta por la libertad de expresión en el llamado “reino del silencio”², y en general, un mayor cultura política y cívica. En este sentido, el activismo y las dinámicas de asociación han permitido el surgimiento de *grassroots* que han desempeñado un papel fundamental, tanto en el proceso revolucionario como en el conflicto.

El objeto de este estudio son las organizaciones de sociedad civil sirias (OSCS) y su evolución en esta década, desde su labor más precaria y difuminada en la llamada a la desobediencia civil en la organización de protestas en el 2011, a una vez comenzada la represión violenta en la documentación de violaciones de derechos humanos, para su posterior constitución como organización con personalidad jurídica sobre el terreno, en la que sus labores se han diversificado desde la promoción de derechos humanos, hasta la asistencia humanitaria o el suministro de servicios básicos en zonas fuera del control del régimen. La elección del objeto de estudio se basa en que, a pesar de la existencia de varios documentos y trabajos sobre las organizaciones de sociedad civil sirias (En árabe

¹ Puede consultarse más datos sobre la economía siria en el siguiente enlace: <https://borgenproject.org/poverty-in-syria-2/>

² Múltiples escritores hacen referencia a Siria con este nombre, haciendo alusión a la dictadura imperante en el país levantino, y por consiguiente, falta de libertad de expresión existente. El término originalmente fue acuñado por el disidente de izquierdas Riad Al-Tur.

e inglés), lo cierto es que existen muy pocas revisiones a su evolución y a su transformación (tanto como entidad como en sus funciones desempeñadas) a lo largo de esta década. Por otro lado, es importante señalar el crucial labor ejercido por estas organizaciones a la hora de concienciar y fomentar los valores democráticos entre la población.

Nuestra hipótesis es que la internalización del conflicto y la necesidad de financiación de donantes externos han minado la esencia principal de las organizaciones de sociedad civil sirias, tanto en su naturaleza como en sus funciones. Consideramos que ni el papel, ni la forma de las organizaciones de sociedad civil sirias ha sido estático, sino que en gran medida, ha sido dependiente de la agenda de los donantes. Los objetivos de esta revisión son: el análisis de la génesis y la evolución de las organizaciones de sociedad civil sirias, así como detectar las limitaciones a las que se han visto sometidas.

Para la realización de este análisis hemos recurrido a la revisión de fuentes principalmente secundarias. Por un lado, la revisión bibliográfica de libros, estudios, documentos de análisis en inglés, castellano y árabe y por otro lado, también se ha recurrido a la visita de los perfiles de las redes sociales de algunas organizaciones: Facebook, Instagram y Twitter.

2. El caso sirio: Una sociedad en conflicto

Es frecuente ver el término “wartime” (Tiempo de guerra) en algunos documentos y libros. Mientras que la lectura general del término hace referencia a un contexto de conflicto, lo cierto es que el término perse no deja de crear polémica y genera dudas sobre su background político, y sobre todo, por su difuso significado. Es “wartime” lo contrario a “peacetime”. Si es así, ¿cuándo surge esa transición temporal que da paso de un punto temporal y situacional a otro? Así pues, el término no deja de ser utilizado con mayor frecuencia como parte de la agenda estadounidense, sobre todo a partir de los ataques del 11-s y dentro del paradigma de “War of Terror”.

A pesar del uso frecuente del término, preferimos utilizar “fase de conflicto” o “contexto de crisis” por su esencia imparcial, ya que de esta forma queda despojada de cualquier influencia o controversia en su significado político. Podemos afirmar que durante esta fase y en relación al papel del Estado pueden surgir diversos escenarios. El más recurrente es la desintegración de las estructuras del Estado, lo que genera un vacío de poder que es ocupado por otros actores no estatales que tienen la capacidad de proveer los servicios básicos a los ciudadanos. En el caso de siria hablamos de tribus, consejos locales, tribunales de la sharía, hombres de la guerra y contrabandistas, así como grupos de la sociedad civil, y otros.

En lo que al objeto de estudio de este documento se refiere, este florecimiento de las organizaciones de la sociedad civil en fase de conflicto no es un fenómeno exclusivo del caso sirio, sino que este tipo de movimientos sociales se generan de manera más intensa en contextos de crisis. Por ejemplo, en Brasil fueron conocidos por su actividad bajo la dictadura en los años setenta y ochenta, así como podemos observar su resurgimiento actual en contra de su gobierno de derechas. Liberia, Sierra Leone.

A la hora de definir el término de sociedad civil, nos podemos encontrar con múltiples acepciones. Por un lado, Naciones Unidas define a Organizaciones de la sociedad civil de la siguiente manera:

“Non-State, not-for-profit, voluntary entities formed by people in the social sphere that are separate from the State and the market. CSOs represent a wide range of interests and ties. They can include community-based organizations as well as non-governmental organizations (NGOs). In the context of the UN Guiding Principles Reporting Framework, CSOs do not include business or for-profit associations”.

Podemos encontrar otras definiciones elaboradas por otras organizaciones internacionales, como puede ser el caso de la Unión Europea:

“Civil society refers to all forms of social action carried out by individuals or groups who are neither connected to, nor managed by, the State (...) A civil society organisation is an organisational structure whose members serve the general interest through a democratic process, and which plays the role of mediator between public authorities and citizens”

El término de Sociedad no se limita a una novedad explorada por las anteriores organizaciones mencionadas ni otras similares. Más bien, se trata de un concepto con el que se ha teorizado a lo largo de los últimos tres siglos, por autores como Locke, Rousseau y Hobbes. No obstante, el concepto también ha suscitado críticas e interrogantes. La Sociedad Civil ha sido considerada un concepto occidental, fruto de la emancipación de los ciudadanos europeos de la monarquía y el Estado durante los siglos XVIII y XIX (Paffenholz, 2009: 168). Es por ello, la existencia del debate sobre el eurocentrismo de la sociedad civil y la posibilidad de su imposición a nivel global, o si es posible, como defiende una visión postmoderna más pluralista, su reinterpretación en un sentido más inclusivo, que aborde sociedades, por ejemplo, donde impera la religión islámica. (Danstrøm, Line Marie, 2015: 8). Lo cierto es que “la cuestión sobre la existencia o no de una sociedad civil en el mundo árabe es un debate abierto, tanto en su dimensión teórica-investigadora como en su dimensión práctica-política” (Aixelá, y Planet, 2004: 153).

En el marco comparativo teniendo como eje central el concepto “civil” desde una lectura eurocentrista, es recurrente que nos encontremos el término “uncivil” como traducción a “no cívico”. En general, este concepto incluye a todas las fuerzas que no comulguen con los valores de la democracia liberal (tolerancia, exclusión, justicia, violencia etc) y que caracterizan a la sociedad civil (Khalaf, 2015: 2). En este sentido, el concepto alberga a mafias, terroristas, criminales, narcotraficantes, traficantes de seres humanos, que promueven el odio y ponen en práctica acciones que desafían a la narrativa de democracia liberal y estado de derecho (VVAA, 2019).

En el contexto árabe son tres términos los que acotan el concepto de “Sociedad Civil” tal y como lo entendemos: el *Mujtama Al Ahli*, *Al Mujtama Taefi*, y *Mujtama Madani*. Mientras que el primero y el segundo hacen referencia a la afiliación familiar y religiosa, respectivamente, el tercero alude a la pertenencia voluntaria a una comunidad civil (Haddad, 2020). El término “Mujtama a’ ahli” es utilizado en Siria tanto por las autoridades, como por la población e incluso por las instituciones internacionales. Esta

locución se utiliza en oposición a la expresión “moujtama’ mada- ni”, que designa una sociedad civil más politizada (en general ligada a la oposición) y, por lo tanto, perseguida.

A pesar de que estamos de acuerdo con la existencia de la sociedad civil en el mundo árabe, no podemos aplicar el término a toda la región y concebir a esta como un bloque monolítico, ya que cada país posee sus especificades políticas, económicas y socioculturales que moldean el concepto según estas. Tampoco consideramos que se deba tratar a la sociedad civil como entidades estáticas, sino como un fenómeno fluido en el que interactúan varias capas de sectores de la sociedad junto con otros procesos internos. Asimismo, hemos de hablar de la “Sociedad Civil” en el mundo árabe considerando meticulosamente el significado de “civil” en árabe, ya que puede variar según el contexto. En Siria, por ejemplo, el término es utilizado para hacer distinción entre lo “militar” o entre lo “político” según la situación lo requiera.

En el caso sirio, la particularidad del término adquiere más importancia si cabe, ya que hablamos de una incipiente sociedad civil oprimida en la Siria pre-2011, y posteriormente marcada por su emergencia como tal en medio de un contexto de caos y sin una referencia previa sólida. Hablamos de una población despolitizada y sin noción de cultura política, ya que los leales referentes en la década pasada habían sido capitaneados por intelectuales y líderes de opinión, ya con un recorrido político opositor.

3. Contexto histórico de las organizaciones de sociedad civil siria

Con el mandato de Hafez Al Asad, cuyos inicios se remontan a al año 1971, y el posterior de su hijo Bashar iniciado en el año 2001 y vigente hasta la actualidad, Siria se convirtió en la primera república hereditaria de Oriente Medio. La dictadura del clan de los Asad también instauró lo que muchos intelectuales y disidentes señalan “el Reino del Silencio”. Ante la ausencia de democracia y de libertad de expresión, se le atribuyen la autoría del episodio más oscuro de la Siria Contemporánea: La masacre de Hama en el año 1982. Desde entonces, hemos sido testigos de varias oleadas de detenciones y represión a disidentes, pasando por el control de la sociedad bajo los principios imperantes del régimen que se basaban principalmente en la obediencia y adoración al líder y absoluta lealtad al régimen político.

En este contexto de opresión no hubo espacio para el activísimo ni para la generación de movimientos sociales cuyo ámbito de actuación trascendiera más allá de las temáticas consentidas por el régimen. Efectivamente, “En Siria, como en otros países árabes, las asociaciones caritativas han constituido históricamente el principal pilar de la acción asociativa” (Ruiz de Elvira, 2011a: 96). Desde el anuncio en 1958 de la Ley de Asociación nº 93 y la enmienda de la ley con el Decreto Legislativo nº 224 en 1969, o la publicación en 1958 de la ley de Asociación No. 93 todas las organizaciones estaban supeditadas al control de las fuerzas de seguridad, por lo tanto, únicamente organizaciones que promovieran el debate en el espacio público sobre los temas de interés general, la democracia, y los derechos humanos quedaban terminantemente prohibidas, ya que suponían una amenaza a la arquitectura dictatorial imperante.

El año 2001 supuso un breve paréntesis. Bajo el nombre de la Primavera de Damasco, o la Primavera siria, se produce una relativa apertura del espacio público, en el marco de unas reformas impulsadas por un Bashar Al-Asad recién llegado al poder y con pretensión de demostrar su carácter renovador y aperturista (Ruiz de Elvira, 2011b). Este período

“vio crecer el papel de los intelectuales, multiplicarse los boletines de opinión, nacer y renacer los núcleos de la sociedad civil, los círculos y los fórums de discusión” (Ruiz de Elvira, 2011c: 6). No obstante, este movimiento fue aplastado rápidamente, “debido a la resistencia de un régimen cada vez más encajonado en la región y obsesionado por su propia supervivencia tras la invasión norteamericana de Iraq” (Álvarez-Ossorio, 2009: 183). A pesar de las detenciones de intelectuales en plena vorágine pseudoaperturista, como fue el caso de Nizar Nayuf o Nabil Suleyman, entre otros.

Desde entonces, el régimen ha llevado a cabo una estrategia estudiada y cuya base ha sido la exclusión de todas aquellas organizaciones que no se ajustaran a las líneas de actuación consentidas, como lo eran las ONG de desarrollo, las GO-NGO³ y una pequeña selección cuidadosa de ONG de defensa de los derechos. No obstante, es notable la proliferación de asociaciones caritativas, que son las primeras beneficiarias con el apoyo del régimen. Podemos afirmar que las OSCS sirvieron al régimen como instrumento de control y disciplina en la sociedad siria, siendo las únicas operativas organizaciones despolitizadas y aglutinadas bajo la sombra de la familia y allegados del clan Asad, llegando a ejercer como auténticas redes clientelares. Asimismo, la aparente existencia de una sociedad civil siria legitimaba en cierta manera al estado ante los ojos del escenario internacional, y reafirmaba el papel renovador y moderno de Bashar Al-Asad que supo explotar esa estrategia de imagen con la presencia de su esposa.

En este período entra en el léxico político sirio “Mujtama’ Madani” (Sociedad civil), entendido como un músculo necesario para el progreso y el avance hacia una transición democrática, lo que despertó el malestar entre las filas del régimen, comprendiendo este fenómeno como una amenaza al *status quo*.

4. El papel de las organizaciones de sociedad civil sirias

4.1 Durante el levantamiento popular: La resistencia frente al estado opresor

Una vez iniciadas las protestas pacíficas en el sur de Daraa, el régimen no tardó en reprimir el fenómeno con violencia indiscriminada. En general, la pila de demandas de los manifestantes se basaban en mayor medida en la igualdad de oportunidades, libertad de expresión, el cese de la corrupción, el fin del sistema unipartidista, y en definitiva, mayores condiciones democráticas. El gobierno no dudó en negar incluso la emergencia de las protestas, llegando a aceptar su existencia únicamente como parte de una conspiración imperialista capitaneada por los servicios secretos norteamericanos. Mientras tanto, a pie de calle iban extendiéndose las protestas, a las que se sumaba otra razón más: la violencia sistemática emprendida en contra de los manifestantes.

En consecuencia, surgieron estructuras informales que fueron denominadas como Comités de Coordinación Local y que tenían como objetivos principales organizar las protestas, llamar a la desobediencia civil. Más tarde, algunas de estas estructuras se

³ Governmental Operated – Non Governmental Organization (Organización No Gubernamental – Operada por el Gobierno).

adquirirían un mayor grado de institucionalización pasando a denominarse Consejos Locales y operarían en diferente grado en las áreas liberadas del control del régimen, gestionando los servicios públicos (educación, medicina, justicia), así como distribuyendo la ayuda humanitaria.

De forma paralela, fueron emergiendo otras formaciones espontáneas compuestas por ciudadanos que se habían visto forzados a ejercer el periodismo debido al silencio mediático imperante entorno a los acontecimientos que estaban teniendo lugar bajo la dictadura de Al Asad. Cabe destacar que grupos y centros destinados a la documentación de violaciones de derechos humanos fueron creados, del mismo modo que redes de ayuda humanitaria. Asimismo, diversas organizaciones nacieron con el objetivo de sensibilizar entorno a los valores democráticos (Khalaf et al., 2014).

Esta emergencia de la sociedad civil siria en el marco del levantamiento, ha llevado a la apertura de un debate esencialista sobre su propia naturaleza revolucionaria. Todas las organizaciones que emergieron de manera orgánica en paralelo con el proceso revolucionario estaban motivadas por un activismo emancipador basado en los valores y principios de la revolución (Ramadan y Swehat, 2020). En consecuencia, podemos entender que el contexto en el que se ha gestado la sociedad civil siria ha estado marcado por la volatilidad y la inestabilidad y por lo tanto, no podemos equiparar la naturaleza de la sociedad civil siria con aquellas conformadas en otros marcos, ya que su nacimiento como fruto de un movimiento popular afecta a su identidad, así como a sus condiciones políticas, sociales, culturales y económicas.

4.2 Durante el conflicto: Entre la resiliencia y la dependencia

La intensidad de la violencia y su carácter indiscriminado obligó a que parte de las organizaciones a operar fuera de Siria. Si realizamos una revisión literaria sobre las organizaciones de sociedad civil en contextos similares, nos encontramos que estas juegan un papel esencial en la búsqueda de justicia transicional, así como en la desmantelación de los autoritarismos, la reconstrucción de estado, y por supuesto, colaboran en la conformación de una base sólida para un sistema democrático.

En 2016, Steffan de Mistura anunció la formación de *Civil Society Support Chamber known (CSRR)*. A este hecho le siguió la celebración de la Conferencia de Bruselas en abril 2017, que reconoce el papel de la Sociedad Civil como una parte esencial de la solución en Siria. No obstante, en las siguientes celebraciones quedó patente la división interna de Sociedad Civil, pero sobre todo la falta de voluntad política de dotarle a la sociedad civil un rol activo y representativo y la imperante neutralidad política que rigen los encuentros de la alta política (Beaujouan, 2020).

Las dinámicas fluidas propias del conflicto incidieron en la labor de las organizaciones de sociedad civil. Podemos señalar dos factores esenciales: La desintegración progresiva del Estado y la irrupción de grupos yihadistas en el panorama bélico. Por un lado, la pérdida del monopolio de la violencia y la pérdida de eficacia de las instituciones estatales causaron que muchos autores señalaran a Siria como un Estado fallido. Si bien es cierto que el término implica complejidades y matices que lo hace carecer de consenso entorno a su conceptualización dentro del mundo académico, otros autores han decidido acuñar al caso sirio con otros términos “Estado colapsado”(Parasiliti et al., 2017) “Estado feroz” (Heyemann, 2018), Estado deconstruido (Hinnebusch, 2016).

La desintegración del Estado, ha ido acompañada de la pérdida paulatina del territorio a causa de las diferentes victorias militares de los diferentes actores implicados sobre el terreno. En el momento en el que el régimen perdía su territorio, este quedaba exento de sus servicios. En el caso de las áreas controladas por la oposición, estas fueron un caldo de cultivo de múltiples organizaciones que obraban en colaboración con las autoridades locales. No obstante, la falta de seguridad en ciertas áreas impedía que algunos miembros desempeñaran su trabajo de una manera funcional. Es por ello que algunas organizaciones decidieron establecerse fuera del territorio sirio, pero manteniendo una proximidad geográfica que les permitiera tener acceso al ámbito local, es decir: los países fronterizos con predominación de Jordania, Líbano, y Turquía.

Las dificultades a las que se han enfrentado las OSCS y que se expondrán más adelante en detalle, también afectaron en algunos casos al ejercicio de sus funciones, creando un ambiente inestable y deficiente a nivel de servicios básicos. El vacío de poder ocasionado por ello, junto a lo que el autor Yassin Haj Salleh (2017) achaca a la búsqueda de la supervivencia o el denominado “Estado de la naturaleza” un caldo de cultivo excepcional para las fuerzas reaccionarias emergentes en el conflicto, que vieron en esas zonas más encarecidas una oportunidad para legitimarse a través de la oferta de seguridad y la capacidad de proveer servicios más efectivos, debido a sus posibilidades financieras. En estas zonas que fueron cooptadas por estos grupos radicales yihadistas, también fue difícil la continuidad de la labor de las organizaciones, cuyos miembros se exponían a la persecución o a la muerte. Por ejemplo, la organización Raqqa is Being Slaughtered Silently fue blanco de múltiples asesinatos por parte del autodenominado Estado Islámico, no solo dentro del territorio sirio, sino que algunos de sus miembros fueron asesinados en territorio turco.

5. Los efectos de la paz liberal en el contexto sirio

Esta visión más ortodoxa de las intervenciones internacionales en países en crisis con el fin de erradicarla a través de los valores liberales implica una perspectiva top-down, cimentada sobre pilares fundamentales: seguridad, construcción de estado y buena gobernanza, normalmente articulados por organizaciones internacionales con el fin de alcanzar los objetivos finales: democracia y economía de mercado. El paradigma de la paz liberal alcanzó su fama en los noventa y a principios de los 2000, tras ser implementado en Sierra Leone, Bosnia, Kosovo, Afganistan o Iraq. No obstante, aunque la noción de la paz liberal tiene defensores (Paris, Doyle, Fukuyama) que abogan su aplicación como forma de implementar la democracia y la liberalización, también suscita críticas por parte de otros autores (Pugh, Chandler, MacGuinty, Richmond,). Lo cierto es que fórmula “One size fits all” que abandera la paz liberal no parece adecuarse a las realidades diversas de algunos contextos como puede ser por ejemplo los de Siria, Libia o Iraq. Desde esa perspectiva, los detractores de la paz liberal afirman que es necesaria una fórmula más pragmática y multidimensional que se base en la diversificación de poderes y sobre todo, que sea consciente de las necesidades de la población local y de su propia agencia.

Como alternativa a la paz liberal nos podemos encontrar con lo que algunos autores han denominado como “Indigenous Peace” o “Local Peace” (Mac Ginty, 2008). Lo que caracteriza este enfoque es la importancia que adquiere la comunidad local como propio agente de paz, escapando de la estandarización de la paz liberal. En este sentido, podemos

encontrar cómo a veces procesos tradicionales o consuetudinarios han sido exitosos a la hora establecer una reconciliación y alcanzar una paz duradera y estable. No obstante, tampoco podemos romantizar o idealizar este enfoque, ni caer en una visión orientalista del mismo.

Esta noción está integrada dentro del paradigma de “The local turn” que considera a las comunidades de base como un componente esencial en la búsqueda de paz, en contraposición a las intervenciones externas que desconocen el contexto local, sus códigos y dinámicas sociales lo que ha conllevado en numerosas ocasiones al fracaso. Frente a una perspectiva top-down de la paz liberal, “The local turn” exige de una implicación total de los agentes locales en una perspectiva bottom-up con el fin de mejorar la calidad y la precisión de las intervenciones. Dentro de esta perspectiva también está relacionada, lo que se denomina como “Everyday peace”, o lo que Mac Guinty ha definido como las prácticas cotidianas llevadas a cabo por las comunidades locales con el fin de reducir la violencia en sociedades profundamente divididas.

A pesar de mostrar efectividad en sus labores sobre el terreno una vez estallado el conflicto, las OSCS se vieron obligadas a enfrentarse a múltiples retos y dilemas propios de la retórica de la paz liberal y que presentamos a continuación.

5.1 “La Onegización”

Siguiendo la premisa de Paris en priorizar la institucionalización antes que la implementación de los valores la liberalización, la formalización de las OSCS parece presentarse como una prioridad para todos aquellos actores implicados en Siria. Esta concepción neoliberal asume la necesidad de construir instituciones políticas y económicas como una condición necesaria para alcanzar la paz. En este aspecto, la escuela crítica señala la sistemática obsesión de este enfoque en orientar las estructuras de el país intervenido a un modelo similar al occidental, en lugar de trabajar por unos cambios en los procesos internos del mismo. Dicho de otra manera, se tiende a aplicar un proceso de homogenización de la sociedad civil, atomizando cualquier expresión local a expensas de ingeniar su forma de la manera más compatible con los estándares occidentales- (Mac Ginty, 2011).

La institucionalización y a la vez de la profesionalización intrínseca a esta estandarización de las organizaciones de sociedad civil implican un proceso de asimilación estructural burocrático que pueden limitar las labores de las organizaciones en un contexto fluido como es caso de un conflicto. Con el objetivo de recibir financiación y captar asistencia internacional, algunas organizaciones y movimientos sociales se han visto obligadas a registrarse como ONG. Este proceso de “onegización” incrementa la rigidez burocrática de la estructura y los procesos para solicitar las ayudas, así como obliga la existencia de personal con capacitaciones específicas (idiomáticas o técnicas) compatibles con el lenguaje del donante. Esto conlleva varios problemas entre los que podemos destacar la creación de élites, y la prevalencia de la agenda de los donantes. Por una parte, las exigencias de la constitución de la estructura como ONG, así como su posterior gestión requieren ciertas cualidades que no son abundantes en un contexto como el sirio carente de referentes, tal y como hemos señalado anteriormente.

Es por ello que a estos puestos de gestión acceden perfiles muy determinados: jóvenes de áreas urbanas, con posiciones privilegiadas y con alto nivel de inglés. Este hecho no deja

de ser una forma de crear élites entorno a bases reorientadas a la concepción de la paz liberal). Por ello, los criterios específicos de elegibilidad de este personal hace que recaiga sobre ellos el acceso a los recursos y también su ejercicio como intermediarios entre la comunidad local y los diferentes actores internacionales donantes. De la misma manera que la estructura de poder en la Siria pre-2011 estuvo regida por una red clientelar diversa que conectaba a la población y al régimen en Damasco ayudando a la contención y al control de la población, las dinámicas de internacionalización del conflicto han impulsado la emergencia de otra red de *fixers*, que ahora median entre la esfera local e internacional, generando una estructura híbrida de intereses y medios.

Por otro lado, la paz liberal, materializada en intervenciones externas puede causar la cooptación de la sociedad civil, convirtiéndola en un instrumento más de la política de los actores implicados a expensas de las aspiraciones y necesidades de la población local (Ferguson, 1990). Tal y como afirma Richmond (2005), Las organizaciones de Sociedad civil actuarían “as thinly veiled fronts for powerful state interests in that they act as a front for the insertion of realist state interests in a disguised form”. CoSOs may thus become driven more by the top-down supply of external funds than the bottom-up demands of societies themselves, to the point of being viewed as “traitors” in the eyes of grassroots organizations and the wider public”.

5.2 De fuerzas de resistencia a la neutralización política

Hemos visto previamente como las OSCS se caracterizaron por su naturaleza política desde su irrupción en la revolución siria, ya que son fruto de un movimiento de resistencia frente a la opresión frente al Estado. No obstante, ¿podemos afirmar diez años después que su naturaleza se mantiene intacta?

Lo cierto es que tras el incremento de la implicación de la Comunidad Internacional en busca de una solución política forzó, sobre todo desde el año 2015, a las OSCS a neutralizarse en su posicionamiento político y en consecuencia, desplazarlas progresivamente fuera de la arena de las políticas públicas. Entre los resultados de este proceso de despolitización emanado de la dependencia en gran parte económica de las OSCS podemos destacar: la marginalización de las voces de aquellos que denunciaban abiertamente al régimen y la exclusión de la participación de las organizaciones de base en los procesos de cambio político y social.

Otra de los problemas que atañan a la llamada “paz liberal” es la privatización neoliberal de las políticas contemporáneas. En este sentido Pianta y Marchetti (2011:183) “An overall global trend is traceable, whereby states play a diminishing role as service providers both domestically and internationally, leading to the privatization of world politics. Within this trend, seemingly “technical” and “apolitical” CSOs have flourished both locally and transnationally”.

Ciertamente, el origen de las primeras estructuras que suplieron de servicios básicos a la ciudadanía tienen una base conceptual y política ideada por el anarquista Omar Aziz. Este disidente con larga trayectoria política, elaboró un escrito titulado: “Local Councils: a discussion paper”. Si bien es cierto que la naturaleza de las organizaciones de sociedad civil y los consejos locales es diferente, podemos encontrar que ciertas funciones desempeñadas se solapan, sobre todo en las que suplir las necesidades básicas de los

ciudadanos se refiere. Para Aziz, la labor que estaban desempeñando las organizaciones iniciales en la primera fase de la revolución (Documentación de violaciones de DDHH, desobediencia a la autoridad) no eran suficientes para derrocar al Estado opresor. El paso natural posterior entonces, era sustituir directamente las funciones de este. Dicho de otro modo: la verdadera oportunidad de alcanzar la victoria de la revolución residía en adentrarse en la vida cotidiana de las personas.

Con la escalada de violencia, lo cierto es que las funciones a desempeñar por las organizaciones de sociedad civil se diversificaron. Mientras que los consejos locales se fueron apropiando de la gestión local de los servicios básicos y del territorio, estas optaron por especializarse progresivamente en la asistencia humanitaria: educación, sanación de aguas, alimentación y agricultura, salud, nutrición, primeros auxilios... etc. En este sentido, estas dejaron de tener un carácter de “revolucionario” o “político”.

5.3 Las limitaciones de la financiación externa

Las OSCS no solo tienen que acceder a una financiación, sino asegurar su continuidad para poder llevar a cabo sus funciones a medio y largo plazo. Esta búsqueda sistemática no deja de ser una inversión en tiempo para encontrar las vías de financiación disponibles que se ajusten a los criterios de la propia organización, o que suplan todos los períodos con el fin de evitar una interrupción temporal en la actividad de la organización.

Por otro lado, las convocatorias suelen ser ofertadas a temáticas o a áreas geográficas específicas, por lo que el acceso a ellas y el proceso de postular las candidaturas requieren de conocimientos específicos en gestión que resultan complicados para personas sin experiencia previa o sin recorrido en el campo de la financiación en asistencia internacional. Ante esta situación pueden ocurrir dos cosas. Primero, las organizaciones acceden a que su personal asista a cursos o a seminarios de capacitación técnica impartidos por los donantes, lo que aleja a los integrantes de trabajar en los asuntos prioritarios para la comunidad local invirtiendo así el tiempo en la formación. Segundo, algunas organizaciones, sobre todas aquellas de tamaño pequeño, delegan la labor de la búsqueda de financiación en otras organizaciones internacionales que operan como intermediarias. Swehat (2017) señala varios ejemplos de estas en el caso sirio: Acted, Care International, Mercy Corps and Action Aid.

La falta de capacitación técnica o las trabas de las convocatorias que vienen determinadas por la escasa flexibilidad de estas han causado que algunas organizaciones hayan paralizado sus proyectos o abandonen su misión ante la imposibilidad de llevar a cabo sus tareas. Asimismo, la rigidez temporal de la concesión de la financiación ha impedido el trabajo en proyectos y prioridades a corto plazo que demanda un contexto en constante dinámica como ha supuesto el conflicto sirio. Las necesidades inmediatas que han requerido las organizaciones a causa de la masiva destrucción ocasionada han quedado en ocasiones sin suplir o en el mejor de los casos han sido abastecidas tarde por motivo de los plazos estrictamente estipulados en las convocatorias.

Desde el inicio de su actividad en 2011 hasta el momento y con la respectiva evolución del conflicto, los ámbitos temáticos de las OSCS han variado notoriamente. Mientras que en un primer momento gran parte de las organizaciones estaban destinadas a la sensibilización, denuncia y llamada a la desobediencia civil, con el transcurso del

conflicto y de la mano de las prioridades de los donantes, las funciones desempeñadas por las organizaciones se han diversificado hacia el terreno humanitario. Es así como movimientos de base se han convertido en organizaciones que han podido llegar a gestionar varias áreas con grandes presupuestos. En palabras de un activista: La financiación internacional ha convertido a los activistas sirios en funcionarios humanitarios⁴.

Uno de los aspectos por los que abog *la paz liberal desde un enfoque realista*, es el mantenimiento de la paz, seguridad y estabilidad internacionales. En este aspecto, el entramado de la financiación adecuado al marco sirio también ha tenido impacto en la funcionalidad de las organizaciones de las OSCS. Además de la grave crisis humanitaria, el conflicto sirio ha estado en el centro de debate internacional por sus consecuencias en el ámbito de la seguridad. Es por ello, que hemos sido testigos de una tendencia de “securatizar” agendas de desarrollo y de paz con el fin de mitigar a corto plazo las amenazas más inmediatas del conflicto: la crisis de los refugiados y el auge del terrorismo yihadista (Sanahuja y Verdes-Montenegro, 2018).

La dependencia en cuestión de capacitación también ha tenido un impacto directo en la forma de trabajar de las OSC. La falta de especialización y de su misión han elevado su nivel de flexibilidad para adaptarse constantemente a las necesidades de los donantes, más que a las del terreno. La mayoría de estas trabajan en un espectro amplio de sectores simultáneamente, lo que impide que se centren en objetivos concretos que aseguren unos resultados sólidos a largo plazo (Ahmad, 2019)

Finalmente, la evolución del propio conflicto en plano militar geográfico también ha marcado la dinámica de las OSCS. El régimen ha conseguido recuperar gran parte del territorio sirio que ha estafo fuera de su control durante años y donde operaban este tipo de organizaciones. El punto de inflexión de la progresiva y determinante cooptación del territorio comienza en el 2017, con la victoria y al asentamiento de las Fuerzas Kurdas en el noroeste sirio, y en el 2018 con la toma de ciudades como Daraa, y Ghouta Oriental. A mayores, debemos sumarle complejidad a este panorama la imposición de la organización terrorista Hayat Tahrir Al Sham en el territorio de Idlib en 2019, donde resulta imposible por razones de seguridad su acción. Estas victorias militares han afectado directamente a la operatividad de las organizaciones que hasta ahora, trabajaban con cierto margen de facilidad en estas áreas geográficas.

No obstante, estos acontecimientos obligan a las organizaciones a registrarse en Damasco y operar bajo las zonas dominadas por el régimen. En el caso de la asistencia humanitaria, este capta la mayoría de los fondos destinados a Siria, canalizados a través de la Cruz Roja Siria y a otras organizaciones afines políticamente, o en otros casos, esas ayudas ni siquiera llegan a ser repartidas.

⁴ Puede consultarse con más detalle en el siguiente enlace: <https://www.opendemocracy.net/en/north-africa-west-asia/shining-light-syrian-civil-society-will-donors-listen-locals/>

6. Conclusiones

Las organizaciones de sociedad civil sirias han ejercido un papel crucial en el conflicto. No obstante, su naturaleza y sus dinámicas han variado a lo largo de estos años, adaptándose a las condiciones exteriores imperantes y también a la evolución material del propio conflicto.

La falta de una experiencia previa y su naturaleza como fenómeno incipiente en el marco del conflicto han marcado su identidad y su trayectoria. La falta de referentes y de experiencia previa han obligado a las OSCS a mantener una mayor dependencia externa, y debido precisamente a esa dependencia las OSCS se han desprendido de su componente identitario revolucionario, que en un principio abanderó sus primeras acciones, para ir progresivamente adquiriendo una naturaleza más burocrática y apolítica.

En todo ello, la paz liberal que ha regido la intervención externa en el país levantino ha marcado las pautas de evolución (y erosión) en el papel que han jugado las organizaciones de sociedad civil. Desde el contexto post-guerra fría, este paradigma ha estado focalizado en la reconstrucción de los países en crisis en base al modelo weberiano, y a exportar una forma institucional liberal a costa del componente social local y por consiguiente, su agencia. Es por ello que la principal crítica que adquiere esta forma imperante de abordar los contextos en crisis es la priorización de los marcos institucionales en lugar de profundizar, comprender y concederle autonomía a las dinámicas de los actores locales.

Podemos dar varios ejemplos. Primero, su perspectiva Top-down y sus consecuentes pautas han obligado a las organizaciones a registrarse y a llevar a cabo una forma de gestión exportada que no casa precisamente con la naturaleza, el contexto y las dinámicas vigentes en las que han ejercido las organizaciones su papel. Segundo, el entramado financiero ha tenido impacto en tiempo y forma a la hora de implementar los proyectos, así como adecuarlos más a las agendas de los donantes que a las necesidades reales sobre el terreno. Además, si algo se ha caracterizado el conflicto sirio es por su volatilidad y por su rápida evolución a nivel militar. Este hecho también ha tenido impacto en el desempeño, en la seguridad y hasta en el marco legal de las OSC, bien por la presencia de grupos terroristas en su área de actuación, por la sistemática violencia y la destrucción ocasionada por los bombardeos, así como la reconquista del territorio por parte del régimen de Asad con ayuda de sus aliados.

A la hora de realizar esta retrospectiva nos hemos encontrado con varios problemas. El primero es si superable, ya que corresponde la falta de biografía en castellano con respecto a la temática. Si bien es cierto el conocimiento de otras lenguas ha permitido el acceso a material en árabe e inglés, esto denota un vacío en la academia de habla castellano con respecto a las dinámicas internas del conflicto sirio. Por otra parte, por cuestiones de extensión no hemos podido profundizar en algunos aspectos, como por ejemplo el de la paz liberal. Tampoco es nuestra intención abogar por una dicotomía excluyente entre paz liberal vs escuela crítica, más bien, dejamos la puerta abierta a la profundización próximamente en este aspecto y a la posibilidad de atisbar un proceso híbrido de las intervenciones.

En este artículo nos hemos centrado principalmente en la labor de las OSCS en los territorios que se han mantenido fuera del control del régimen, y los que han supuesto un

grupo objetivo para los donantes externos. Para futuras investigaciones, sería interesante analizar por el contrario las dinámicas de las organizaciones que han llevado a cabo su trabajo en los territorios controlados por el régimen y su relación con las que se han mantenido en zonas opositoras. Asimismo, resultaría de gran interés la recolecta de testimonios de personal de las OSCS con el fin de realizar un estudio de índole más comparativa, teniendo en cuenta el valor añadido que resulta la incorporación de sus visiones.

BIBLIOGRAFÍA

Ahmad, Jelnar. 2019. *Changing Contexts and Trends in Syrian Civil Society*. Berlin: IMPACT Civil Society Research and Development

Aixelá, Yolanda y Planet, Ana I. 2004. "Mujer y política en el mundo árabe. Un estado en cuestión", *Feminsmo/s*

Álvarez Ossorio, Ignacio. 2009. *Siria Contemporánea*, Síntesis, Madrid

Beaujouan, Juline. 2020. Towards a greater role of the civil society in conflict settlement in Syria after Covid-19?. *Civil Society Platform for Peacebuilding and State Building*. Disponible en web: <https://www.cspps.org/civil-society-role-Syria-COVID19> [Consulta: 21/06/2021].

Charte, Miguel. 2021. Medio millón de muertos y 12 millones de desplazados, el balance de una década de guerra en Siria. *Radio Televisión Española (RTVE)*. Disponible en web: <https://www.rtve.es/noticias/20210314/guerra-siria-10-anos-medio-millon-muertos-12-millones-desplazados/2080541.shtml> [Consulta: 15/05/2021].

Calamur, Krishandev. 2019. No One Wants to Help Bashar al-Assad Rebuild Syria. *The Atlantic*. Disponible en web: <https://www.theatlantic.com/international/archive/2019/03/where-will-money-rebuild-syria-come/584935/> [Consulta: 28/05/2021].

Ferguson, James. 1990. *The anti-politics machine: "development," depoliticization, and bureaucratic power in Lesotho*. Cambridge: Cambridge University Press.

Haddad, Tania. 2020. "Religious Welfare Organizations, Citizenship, and the State in Lebanon", *Nonprofit Policy Forum*, Volume 11 Issue 3 (2-13).

Heyemann, Steven. 2018. "Beyond Fragility: Syria and the Challenges of Reconstruction in Fierce States". *Middle East Studies: Faculty Publications*. Disponible en web: <https://www.brookings.edu/research/beyond-fragility-syria-and-the-challenges-of-reconstruction-in-fierce-states/> [Consulta: 18/06/2021].

Hinnebusch, Raymond. 2016. "State De-Construction in Iraq and Syria", *Politische Vierteljahresschrift*, 57(4), 560-585.

Human Rights Watch. 2021. Syria: Bread Crisis Exposes Government Failure. *Human Rights Watch*. Disponible en web: <https://www.hrw.org/news/2021/03/21/syria-bread-crisis-exposes-government-failure> [Consulta: 12/05/2021].

Khalaf, Rana, Ramadan, Oula y Stolleis, Friederike. 2014. *Activism in Difficult Times. Civil Society Groups in Syria (2011-2014)*. Beirut: Baddael y Friedrich-Ebert-Stiftung .

Khalaf, Rana. 2015. Beyond Arms and Beards: Local Governance of ISIS in Syria. *E-International Relations*. Disponible web en: <https://www.e-ir.info/pdf/53819> [Consulta 9/06/2021].

Mac Ginty, Roger. 2008. "Indigenous Peace-Making Versus the Liberal Peace", *Cooperation and Conflict*, 43(2):139-163.

Marchetti, Raffaele, Tocci, Nathalie. 2011. *Civil society, conflicts and the politicization of human rights*. New York: United Nations University.

Paffenholz, Thania. 2009. "Civil and Uncivil Society: Conditions for Supporting Conflict and Peacebuilding" en Reychler, Luc, Funk, Julianne y Villanueva, Kevin HR. (eds.), *Building Sustainable Future: Enacting Peace and Development*. Universidad de Deusto.

Parasiliti, Andrew, Kathleen Reedy, y Becca Wasser. 2017. Preventing State Collapse in Syria. *Rand Corporation*. Disponible en web: <https://www.rand.org/pubs/perspectives/PE219.html> [Consulta 5/06/2021].

Ramadan, Oula y Swehat, Yassin. 2020. Approaches to Syrian Civil Society. *Al-Jumhuriya*. Disponible en web: <https://www.aljumhuriya.net/en/content/approaches-syrian-civil-society> [Consulta: 19/06/2021].

Richmond, Oliver. 2005. *The Transformation of Peace*. London: Palgrave Macmillan.

Ruiz de Elvira, Laura. 2011. "El devenir del autoritarismo sirio: sociedad civil, acción pública y pacto social a través del estudio de las asociaciones caritativas", *Revista Española de Ciencia Política*, N° 27 pp. 93-106.

Ruiz de Elvira, Laura. 2011. Sociedad Civil en Siria. *Ethic*. Disponible en web: <https://ethic.es/2011/03/estrategias-politicas-y-religion-en-siria/> [Consulta: 17/06/2021].

Ruiz de Elvira, Laura. 2011. "Siria, el largo camino hacia la revolución". *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 10 pp. 33-46.

Sanahuja, José Antonio y Verdes-Montenegro, Francisco Javier. 2018. "Estrategias de seguridad y desarrollo: discursos securitarios en la Unión Europea, Estados Unidos y España". *Anuario Ceipaz. 2017 - 2018. Derechos humanos y seguridad internacional: amenazas e involución*. pp. 63-97.

Swehat, Yassin. 2017. Syrian civil society organizations and the obsession with management. *Ennab Baladi*. Disponible en web: <https://english.enabbaladi.net/archives/2017/07/syrian-civil-society-organizations-obsession-management/#ixzz6u6WuGwIS> [Consulta: 30/06/2021].

VVAA. 2019. Uncivil Society Organizations in Bougainville and Timor-Leste: Subverting Transitional Justice in Post-Conflict Settings. *Peaces Science Digest*. Disponible web en: <https://peacesciencedigest.org/uncivil-society-organizations-in-bougainville-and-timor-leste-subverting-transitional-justice-in-post-conflict-settings/> [Consulta: 15/06/2021].